

GOCES

DEL ALMA POBRE

*Versos del sentir criollo
en lo infinito del alma*



Rodolfo Daluisio

1989

GOCES DEL ALMA POBRE

(Versos del sentir criollo
en lo infinito del alma)



- I - SEÑORA, LA POBREZA**
- II - RINCÓN DE LA POBREZA**
- III - MI MADRE LA POBREZA**
- IV - ALMA TRASPASADA, LA POBREZA**
- V - ALMA NIÑA, LA POBREZA**



Pro Pax et Bonum
"servum satelles"

Rodolfo Daluisio

1989

I - SEÑORA, LA POBREZA



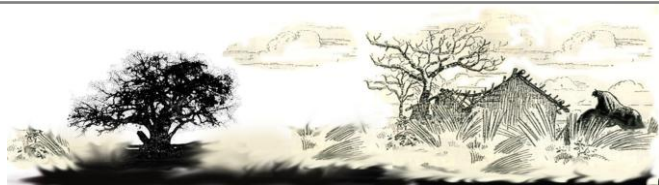
1	– Con el ángel del adiós	4
2	– Almas sobradas de pobreza	5
3	– Ya no teme el mañana	6
4	– El trance de la vida	7
5	– Buscando el recuerdo	8
6	– A su lado	9
7	– Es un adiós que reza	10
8	– Siempre queda un sitio	11
9	– La sola pobreza de un camino	12
10	– Tu vivir es una herida	13
11	– Hoy permanece	14
12	– Jugando su carta	15
13	– Ve su aurora	16
14	– Al lado del camino	17
15	– Señora, la pobreza	18

I_1 - Con el ángel de adiós

*Tan sencilla y constante, la pobreza,
en los rumbos del patio, acariciado
por la luz de la aurora, deslumbrado,
como un ángel, que al lado, siempre reza.*

*El alba de la vida en la pobreza.
Aquella soledad de lo esperado
en, no sé qué distancia de lo amado,
pacífica, y vibrante en su firmeza.*

*Deseada fue la luz de tu pureza
como heroico el rigor de aquellas horas.
La lágrima de amor, hoy se demora
en el ángel de adiós, que siempre reza
al recuerdo leal de la pobreza;
ya, su bien de plegaria rememora.*



I_2 - Almas sobradas de pobreza

*Queda signado el bien de aquellos días
cuando, allá, la pobreza conquistada
en llanto, pena y goce divagada,
en vino, en pan, y en alma, convivía.*

*Desde la luz, que hoy tiene su día,
llega la vida pobre iluminada,
como la hora ausente fuera amada,
más amada en amor, y en alegría.*

*Quedan signados, con latido ardiente
del corazón colmado de riquezas,
tesoros de dolor y de tristeza,
que nunca indignos, nunca indiferentes,
y llenos de virtud en lo valiente
de las almas sobradas de pobreza.*



I_3 - Ya no teme el mañana

*Ya no teme el mañana, la pobreza,
en la tenue delicia que hoy palpita,
sintiendo que la vida nunca quita
la heroica condición de su entereza.*

*Ya no teme el mañana, en la certeza,
si todo lo fugaz, tiene su cita
en la puerta del alma, que palpita,
desde el hondo sentir de su pobreza.*

*Ya el mañana verá su propio afán,
vertida en la penuria de sus horas.
Porque la vida, siempre, rememora
la ciencia de las cosas que se van;
y aunque en su pura calma, ya no están,
la fiel reviviscencia las demora.*



I_4 - El trance de la vida

*El trance de la vida está tirado,
en los dados del tiempo que no espera;
y salga suerte o mala, la primera
es la mano que cuenta en lo jugado.*

*Y así va, todo o nada, en lo apostado
tirándose el destino a su manera,
como quien ve su suerte lastimera
rodando en la quimera de los dados.*

*¡Qué signo generoso, lo ignorado!
de aquello que se juega con la vida!;
aunque quiera ganarse la partida,
se arriesga, por impulso despojado,
hasta un bien de pobreza desnudado,
por un trance de suerte compartida.*



I_5 - Buscando en el recuerdo

*¡Cómo persiste, vida, el corazón,
buscando en el recuerdo, tan lejano,
una voz, ya, perdida en el arcano,
que no quiere volver a su emoción!*

*¡Cómo repite, vida, la canción
que canta su reencuentro cotidiano;
no quiere padecer su herida en vano!
La vida se confía a su prisión.*

*Si viene el buen recuerdo, poco alcanza;
si la pena regresa, se despide;
diciendo a la intención, que no se olvide
de buscar un enigma de esperanza.
La vida, solo tiene una tardanza,
en la misma pobreza, que ella pide.*



I_6 - A su lado

*Deja estarse a sí misma la pobreza
en la lucha sin tregua por vivir;
abandona la pena y el sufrir,
aunque al lado se quede la tristeza.*

*Cuando ya nada falla en la pureza,
sola, empieza a tallar en su decir,
entusiasmo desnudo de admitir
ese júbilo ardiente de certeza.*

*¡Qué sencilla alegría tiene el pobre,
tan pequeña se ve por las veredas,
pero limpia de goce, y consejera,
hasta sufrir el padecer más noble,
aunque delate a la falsía doble
de otra vida traidora o embustera.*



I_7 - Es un adiós que reza

*El adiós de la vida no se explica,
como la vida pobre, se demora
en un rincón secreto; y a su hora,
la virtud del amor la certifica.*

*El adiós, en la vida, se replica
en vaivenes de vida que se ignoran;
y en afán de ilusión, siempre se añora
lo mejor del adiós; y no se explica.*

*¡Cuánta pena que vale la pobreza!,
y comprender al fin, en soledad,
el valor del adiós; y por bondad,
quedarse en un rincón de la simpleza,
donde la vida es un adiós, que reza,
siempre el mismo dolor de su verdad.*



I_8 - Siempre queda un sitio

*Si se derrocha vida en un vacío,
pisando el lodo de la suerte ajena;
y no se teme al pial de la condena,
que tironea hasta su cruel desvío.*

*Igual el alma sabe un desafío,
allá, esperando al lado de la pena;
y un padecer tan fiel, que se encadena
a estar sufriendo cruel, su amor tardío.*

*Poco importa el engaño ya vencido,
si siempre queda un sitio en el dolor;
y nunca se abandona aquel valor,
que no deja su puesto, aun vencido.
Al amor, se lo quiere redimido
esperando un motivo bienhechor.*



I_9 - La sola pobreza de un camino

*No quiere estar con él, con el dolor,
pero no lo desprecia, ni lo deja.
No quiere ya, sufrir las penas viejas
pero nunca abandona, por amor.*

*El alma de ella y de él, en el honor.
¡Con cuánto padecer se desapareja
el lazo, que en amor, nunca se deja
aunque se dé un revés, o un sinsabor!*

*¡Qué acierto tuvo el alma, cuando vino
solo a querer quedarse, allí, a su lado,
sin pedir más confianza, ni cuidado;
y en la sola pobreza de un camino,
que desanda en pareja su destino,
ella y él, en el bien nunca esperado.*



I_10 - Tu vivir es una herida

*¡Ay, vida, todo y siempre; siempre y todo!
¡Cómo te entregas, pobre, por entero!
No tienes más que un pecho lastimero,
para aguantar la vida de algún modo*

*Y conquistar el cielo en un recodo,
desarmando al olvido pendenciero,
con la lucha, que toma tu sendero
donde ya, nada importa dejar todo.*

*¡Ay, vida: siempre, amor; toda la vida!
Si de tu amor no quedan, sino harapos,
y de tu vida va un suspiro, a penas;
que la miseria, fiel a tu condena,
lleva tu amor eterno envuelto en trapos,
y todo tu vivir es una herida.*



I_11 - Hoy permanece

*El alma, como ayer, quiere ser pobre,
y ser amada con aquel amor,
y ser llamada con aquel dolor,
por sentimiento de su antiguo nombre.*

*Hoy, todo sigue hablando de aquel nombre,
con que, lo bueno de la vida en flor,
ansía el más allá del buen amor;
y vivir la nobleza de ser pobre.*

*Por eso, como ayer, hoy permanece
aquella leal pureza de la vida,
que, en su lucha tenaz, inconvulsa,
desde aquel mismo puesto, hoy, padece;
y el amor acompaña y compadece,
tan fiel a la pobreza bien querida.*

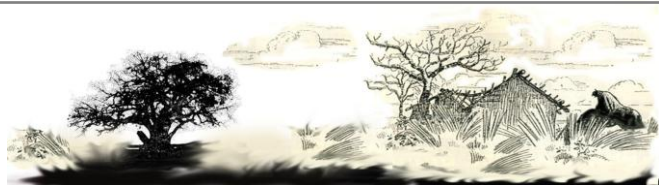


I_12 - Jugando su carta

*Aquel, que ya ha jugado con denuedo
las muchas cartas que la vida entrega,
busca el "as", que por fuerza más se juega
cerrando la partida, y sin enredos.*

*Quien tiene así, la vida entre sus dedos,
como la carta fuerte que más pega,
va, sin temor, apuesta, y no se niega,
hasta cumplir el mando de su credo.*

*Y como en la conquista de lo hecho
nada puede dejarlo en bancarrota,
ya, no importa el festín de la derrota,
que tumbe en abandono y por despecho.
Tan solo la pobreza saca el pecho
que, jugando su carta, un triunfo anota.*



I_13 - Ve su aurora

*¿Dónde recuerda el alma el goce de antes,
aquel, llevado lejos de infinito,
que alumbra, más allá de todo rito,
desde antes del principio deambulante?*

*Por el nacer ignoto, el alma errante
quiere volver antigua, a su infinito,
a su primera luz, su primer rito,
allá, su antigua casa, la de antes.*

*Si aquel tesoro tiene una riqueza,
si aquella Providencia, rememora,
en el anhelo y el afán de ahora,
por esta desazón de la pobreza,
conquista de lo antiguo esa riqueza
y en un mañana cierto ve su aurora.*



I_14 - Al lado del camino

*Nunca va sola, por la vida pobre,
el alma, que deambula nuestros pasos.
Al lado del camino y al acaso:
un mundo miserable, otro de pobres.*

*Así la deuda del amor no cobre
su adversidad de penas y fracasos,
con el dolor siguiendo nuestros pasos,
misericordia va junto a la vida pobre.*

*Añorada de luz, la Providencia,
como llamando desde la alborada,
nos pide un cielo y no le damos nada.
Mientras nos duele nuestra propia ausencia
misericordia va, junto a la pobre ciencia
en donde el alma busca ser amada.*



I_15 - Señora, la pobreza

*Ya no busca el porqué de la pobreza
aquel que tiene abierto el corazón.
En ella, el pobre ve una bendición
porque ve, de sí mismo, su pobreza.*

*Desnudo el pecho, casta la pureza,
ella edifica un trono en la pasión,
y una morada alta el corazón,
donde el amor corona a la pobreza.*

*Perpetua, tiene el alma un propio cielo,
y allí tiene mansión la caridad,
aquella, que es un manto en la piedad
y señora en la espera y el consuelo.
Señora es la pobreza en nuestro cielo,
y en el cielo de Dios, eternidad.*



II - RINCÓN DE LA POBREZA



1	– ¡Qué enigma entrometido!	20
2	– A la obediente distancia	21
3	– Al tiempo pobre	22
4	– Al casto movimiento	23
5	– A la materia humilde	24
6	– La pobreza desolada	25
7	– Al huir, el dolor. . .	26
8	– Pobreza es noble	27
9	– El propio enigma	28
10	– El leño firme	29
11	– Resurge la pobreza	30
12	– Es más alta	31
13	– Algo que nos llega	32
14	– Secreta voz	33
15	– Una madre	34



II_1 - ¡Qué enigma entrometido!

*La pobreza, ¡qué enigma entrometido!,
con su serena y simple aparición.
Golpea en el portal del corazón,
para llamar al bien impresentido.*

*Y dice al alma, digna en lo invencido:
“Entra, valiente y calma, a tu misión,
y sé perfecta de mi perfección,
y sé la amada de mi amor bendito.*

*Portaestandarte del dolor que ama,
de la renuncia fiel, y penitente”.*

*En su lealtad, el alma le consiente,
porque pobreza tan cortés la llama.
Y, sin tardar, su corazón derrama
sobre el amor, que ama castamente.*



II_2 - A la obediente distancia

*¡Qué hermoso que es estar bajo la sombra,
hendiendo la mirada a la distancia;
reposa su quietud y su constancia,
y una obediencia larga, bien la nombra.*

*Porque no amengua el sol sobre la sombra,
ni huye de los dos la fiel distancia,
ni le falta un camino a la abundancia,
que aclara, con su luz, la buena sombra.*

*Desde el rosal, apura su color
la rosa, que adelanta su belleza,
hasta llegar, tan pronto el alba reza
su oración, de distancia con la flor,
y comprobar que cumple con su amor;
y a la distancia, brilla su pureza.*



II_3 - Al tiempo pobre

*¡Qué pobre que es el tiempo vagamundo;
pequeño si en la espera sobreviene,
gigante, que no tarda ni retiene,
y espectador, de contemplar rotundo.*

*Pobreza de aquel pobre, que en su mundo
no es nada, aunque todo lo contiene.
Por su templanza, el tiempo, se entretiene
variando: complaciente o iracundo.*

*Desde su campo, empina hacia el mañana
y se grava en la flor su permanencia.
Enigma de un presente, que en ausencia,
regresa en la canción de ayer, lejana.
Noticia de belleza tan cercana,
la flor ofrece al tiempo su presencia.*



II_4 - Al casto movimiento

*Misterio de quedarse y de partir.
Enigma de quietud y advenimiento.
¡Qué pura luz contiene el movimiento,
que mueve la belleza del vivir!*

*Su casta idealidad en el servir,
desde la fuerza audaz de un sentimiento;
como el vibrar tan cándido del viento,
que viene, de un enigma, a residir.*

*La flor es tan virtuosa en su hermosura,
por fuerza intacta de su castidad,
que ayer fue, como es hoy, su bella edad,
para asistir, inmóvil, su ventura.
Y sin embargo, ¡ay!, cuánta premura,
mueve, arrebatada, llama su bondad.*



II_5 - A la materia humilde

*¡Qué humilde, la materia de la cosas!,
extendida en el cuerpo que se ve.
El tiempo no le quita su después,
y la distancia, exacta, la rebasa.*

*¡Y hay que ver, cómo mueve cada cosa
el movimiento, que la lleva a ser.
Lo recto de hoy, mañana es un revés,
y transita la forma decorosa.*

*Humilde en su quietud, es la materia,
y quiere estarse quieta, siempre igual.
Pero el tiempo la atrae desde su umbral,
y distancia le da su periferia.
Porque entre el movimiento y la materia
se ve, puro en su forma, un ideal.*



II_6 - La pobreza desolada

*¿En qué rincón de la pobreza, anida
la desazón, a la que el mundo invita?
¿En qué desilusión, tiene su cita
aquel despojo, que se va y se olvida?*

*Si la pasión de ayer niega la herida,
y se reniega el bien que se transita.
En donde nada hay, nada se quita
del desamor, que el corazón olvida.*

*Si desorienta la miseria indigna,
y el viento lleva lejos lo arrasado;
con el pan de la ruina desangrado
se alimenta de sombra el propio enigma.
Se busca sin hallar la vida digna,
en la faz de un mañana desolado.*



II_7 - Al huir, el dolor . . .

*Por el signo que tanto se persigue,
de apartar al dolor de nuestro lado,
la vida retacea su cuidado
y en desencanto, nada se consigue.*

*Por más, que una penuria, nos obligue
al juicio de un capricho acorralado,
el bien, que no obedece, sino amado
se va, y en su vagar, nadie lo sigue.*

*Con tanto desamor, más se padece;
y en cuanto más se huye de la pena,
más cerca el abandono se encadena:
a seguir amarrado en quien padece.
Al huir, el dolor se desmerece
porque aparta al amor de nuestra pena.*



II_8 - Pobreza es noble

*No quiera ser deshonra la pobreza,
ni vida rebajada, ni mentida;
ni la falsía indigna y desvalida,
que aprieta en su desprecio de tristeza.*

*No quiera ser fracaso de vileza
que no someta, al fin, su abierta herida
al digno batallar que da la vida,
si por algún desvío, en mal tropiezo.*

*Hay una espina en cada sufrimiento,
que quiere coronarse en un amor,
y heroica, lleva alto su dolor
en descubierta faz de sentimiento.
Que miente, la deshonra, el desaliento,
mientras pobreza es noble en su candor.*



II_9 - El propio enigma

*¡Cómo arrastra doliente su fracaso
aquel, que niega darse a la pobreza;
y mientras, se sujeta sin certeza
a un viento, que equivoca en el acaso!*

*Tal vez el miedo siempre sale al paso,
y amenazar así, con suerte aviesa;
si ninguna ficción ya la endereza,
ni alguna incomprensión le cierra el paso.*

*No se quiere llevar la propia pena
y se niega cargar el propio enigma,
que, si el propio dolor ya no se estima
gravita, inevitada, una condena;
el pobre, ya en pobreza se enajena
negando los caminos de su enigma.*



II_10 - El leño firme

*Inmóvil queda el triunfo de la vida,
como se afirma el leño con la tierra.
Así, la despedida, bien se aferra
porque nunca se vuelve sin la herida.*

*En su cumbre, la pena no entendida
contiene, sin faltar, su misma guerra.
La sangre, de heroísmo, cae en tierra
y no regresa al pulso de la herida.*

*La llaga vence toda desazón
cuando ya, nada espera de un anhelo;
tan solo resta, en bien, mirar al cielo,
que en lo poco, se aferra el corazón.
La pobreza, confiada a su misión:
se dispone a vencer todo consuelo.*



II_11 - Resurge la pobreza

*Después de la derrota de los días,
con su crucial caída, inevitada,
surge una luz, en pena descifrada,
que justifica un bien, en la agonía.*

*Desde un fragor de luchas y porfías,
miserias de la vida encrucijada,
resurge la pobreza arrinconada,
y aclara la penumbra de esos días.*

*El tesoro escondido en la pobreza,
sin ser visto su enigma, siempre espera;
como si un goce amado retuviera
aquel designio de un adiós, que reza;
porque en su fiel plegaria, la pobreza,
en sí, renace, aunque en la pena muera.*



II_12 - Es más alta

*La cumbre del amor siempre es más alta,
y más arriba sigue su consuelo;
si cada excelsitud tiene su cielo
y ya, de lo perfecto, nada falta.*

*Allí, de su pobreza, el alma, exalta
aquello, que se aferra en este suelo,
ganado por dolor y por desvelo,
y por lealtad que sube allá, más alta.*

*Mientras, el desangrar del mundo errante,
se sujeta al rumor de su caída;
hacia el fin de una ruta fementida,
la voz de la falsía agonizante,
nunca entiende, que el pobre llega antes
al ascenso más casto de la vida.*



II_13 - Algo que nos llega

*¡Cómo premia el vivir la vida pobre
con algo, que nos llega sin querer;
después de andar por un atardecer,
y así, lo echado atrás no se recobre.*

*Aunque de lo ganado nada sobre,
y aunque tardío todo amanecer,
siempre hay un algo que nos hace ver,
la buena paz, que da la vida pobre.*

*Y no es un bien pequeño el que nos llega,
sino, un ardor prendido al corazón,
para justificar nuestra pasión,
si a la lealtad de amor no se reniega.*

*Porque hay un heroísmo, que se juega,
de cuanto se ha ganado el corazón.*



II_14 - Secreta voz

*Mientras la lucha sigue en su destreza,
una virtud espera, en la visión
de cielos y de estrellas de perdón;
y anuncia aquella paz, que en paz, se reza.*

*Mientras, desde el adiós no se regresa,
más que en recuerdo antiguo de oración,
visita, la pobreza, al corazón
en tan secreta voz, que no se expresa.*

*Esa virtud se duerme en alma pobre,
con una fuerza vaga de bondad.
Y siempre sube más en su verdad,
en cuanto lucha más su vida pobre.
Aunque la ausencia larga no la nombre,
ella sigue su canto de piedad.*



II_15 - Una madre

*Si germina en su seno la humildad,
con lo poco que tiene, mucho alcanza.
Aunque viva de esperas y tardanzas,
va muy cerca del alma su bondad.*

*Una madre, que entrega su ebriedad
a un fragor amoroso de enseñanzas,
no se abandona nunca, a la mudanza
de los tiempos de la sagacidad.*

*Como una fiel semilla, inconmovida,
ofrece de su triunfo, su dolor.
Porque las almas de su alrededor,
precisan de esa madre y de esa vida,
donde una gema innata, allí, escondida,
espera despertar en buen amor.*



III - MI MADRE, LA POBREZA



1	- Esa semilla	36
2	- Visita nuestra casa	37
3	- Nos dejó su herencia	38
4	- Se aquieta el día	39
5	- Alma transeúnte	40
6	- Siempre es más buena	41
7	- Espera, más allá	42
8	- El fruto y la pena	43
9	- Por amor inigualado	44
10	- Ayuda... y más allá	45
11	- Todo empieza	46
12	- ¡Qué dicha!	47
13	- Fuego de pobreza	48
14	- Sus manos de amor	49
15	- Ella vuelve	50



III_1 - Esa semilla

*Nuestra semilla queda en nuestro suelo,
si por su tierra fértil fructifica.*

*Y sube hacia la luz, cuanto más rica
si nace en la virtud del propio vuelo.*

*La gema ya nacida apunta al cielo
y al sumo de la tierra dignifica,
porque la tierra pobre, en cielo, es rica,
y la luz ennoblece al rudo suelo.*

*Fuimos esa semilla, allí, plantada.
Y como cada cosa de la vida
solo es sí misma y sola contenida,
se nos dio la pobreza germinada:
perfecta sencillez connaturada
como, en sí misma, es cándida la vida.*

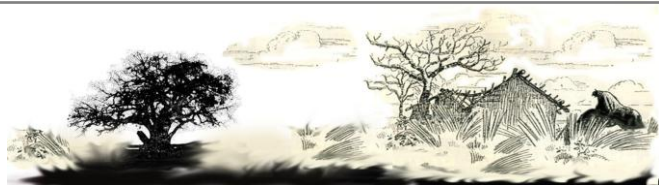


III_2 - Visita nuestra casa

*Estábamos allí, como perplejos
de vivir esa vida de alboradas,
en el tanto quehacer, tan designada,
como tan asistida de consejos.*

*Con pulcra voz nos llama desde lejos
una oración serena y entonada.
La vida, nos invita a su morada
llamándonos a entrar a su cortejo.*

*Venida desde un palpito certero
visita nuestra casa la pobreza;
y con el buen perdón, siempre regresa,
para cantar su canto lisonjero:
canción de rumbos vaga su sendero,
guiándonos en signos de pureza.*



III_3 - Nos dejó su herencia

*Portento generoso y admirado:
en medio de los nuestros, nace un niño;
y a pura intimidad, nuestro cariño
se abraza en un abrazo inesperado.*

*De verse en la pobreza acostumbrados,
se viene a hacer honor al nuevo niño:
los abuelos sobrados de cariño,
y un elogio de pobres asombrados.*

*Tal vez, se saben ya bien asistidos
por la bondad de alguna providencia;
y tras el llanto blanco de inocencia,
se goza el corazón recién nacido.
El alma dice el signo presentido:
"hoy, la pobreza nos dejó su herencia".*



III_4 - Se aquieta el día

*La sencillez ingenua del abuelo
le viene de un misterio de lo arcano;
hoy, tan remoto en su recuerdo anciano.
Su larga espera busca algún consuelo.*

*Un silencio, bien habla en el abuelo,
y aclara aquel enigma muy lejano:
“ se aquieta el día, aquí, sobre tu mano,
sereno, el pulso alerta de tu celo”.*

*Has visto que, la lucha de los años,
no quita aquel misterio de la vida.
Se ahonda en la pobreza compartida,
y une el alma de hoy con la de antaño
Has visto que, no alcanza al desengaño,
la pobreza, en pobreza bien vivida.*



III_5 - Alma transeúnte

(Pregunta la pobreza):

*¿Me estás buscando, alma transeúnte,
volviendo atrás, al pié de tu camino?*

(Dice el alma):

*Te busco en mi lamento peregrino,
aunque la tarde en sombras se despunte;
así, la vida, ya no me pregunte
si, de la vida, sigo tu camino.*

(La pobreza):

*¿Te empeñas en no ver de tu destino,
más que un regreso siempre transeúnte?*

(El alma):

*Prefiero este retorno a tu mansión,
a tu pobreza, a tu antigua gloria.
Divagando con ruegos, y memorias,
ya hoy, quiero volver al corazón,
que fiel, de tu amorosa bendición
me lleve, sabiamente, hasta tu gloria.*



III_6 - Siempre es más buena

*La gratitud leal de la pobreza
goza, en los suyos, su sinceridad.
Y sangra en ti, miserabilidad:
desilusión, rencor, pesar, tristeza.*

*La herida del amor, en su pureza,
se da en el llanto con generosidad.
Condena en ti, miserabilidad,
el beso desleal de tu dureza.*

*Si donde va el amor, está la pena,
si donde va el dolor hay una ofrenda,
ya no hay mal pago, con su cruel contienda.
Y al fin, la gratitud siempre es más buena,
que la desilusión falaz y ajena;
aunque el dolor de amor no se comprenda.*



III_7 - Espera, más allá

*El golpe del pavor ya no nos pega,
porque el recuerdo aquel no duele más.
La pobreza, si mira más allá,
solo en pobreza su destino juega.*

*Llegada la ebriedad, que mucho arriesga,
y la vida se empeña, así, sin más,
donde se ofrece el alma a un ideal,
amenaza la infamia cruel y ciega.*

*Alimenta la espina de ignorancia,
en el miedo confuso de su afán.
La fábula mentida y desleal,
vencida, se aniquila en su arrogancia.
La pobreza se adentra a la distancia
del corazón, que espera, más allá.*



III_8 - El fruto y la pena

*Aquel, que nace sobre un mismo suelo
y como un tallo, desde abajo crece;
sus hojas a la luz, el viento mece,
y la flor premia al fruto de su anhelo.*

*Si la luz lo hace ver de cara al cielo
y el mundo del aprecio lo ennoblece,
a la par, hay un mundo que fenecer
amargo de rencor o de recelo.*

*Porque, quien sube al signo del buen fruto
viene de un alma noble de pobreza.
Y para el mundo de falacia aviesa
va señalado, como un pago injusto.
Así, transita el pan de su disgusto
coronado en el fruto y en la pena.*



III_9 - Con amor inigualado

*En la pobreza, donde mucho falta,
demora más, lo poco que se espera.
Así nuestra penuria no lo quiera,
así la desazón no sea tanta.*

*Se persigue un valor de cuanto falta
en ese afán, que siempre se exagera.
Allí, donde la angustia es más severa;
y en vías del amor no se adelanta.*

*Se oculta, en nuestro ser, lo más querido,
para esconderlo en sueños de lo amado.
Porque aquello que tanto se ha estimado
vale más en el bien apetecido;
si al dar, por gratitud, lo poseído
lo damos, con amor inigualado.*



III_10 - Ayuda . . . y más allá

*Si generosa se nos da la suerte
ayudada en el pan, nuestra pobreza.
Aún, siendo pequeña nuestra mesa,
no viene a menos su virtud más fuerte.*

*Más allá, nos previene de la muerte
el cielo, que prepara a la tristeza
bajo un manto de adiós y de certeza,
en la buena misión y en alma fuerte.*

*Porque tiene su tumba y su sentencia
la vida, que en pobreza se demora.
Se espera cada día y cada aurora
tan lejos del temor o de la ausencia;
hasta llorar la muerte con paciencia,
siempre en la misma lucha bienhechora.*



III_11 - Todo empieza

*Pudimos traspasar la propia puerta,
viniendo del dolor de la derrota.
No se olvidaba, aún, la pena ignota,
volviendo a palpar la herida abierta.*

*De aquella fe, que estuvo siempre alerta
como antigua señal, que hoy nadie nota,
renace un bien, como una voz remota,
y de un lejano amor, ya se despierta.*

*Se agiganta el fervor de la pobreza
si se vuelve a sentir la propia fe.
Ahora, que vivimos el después
y el más allá del alma, todo empieza
a ser el fruto amado, en la pureza
de aquella vida pobre del ayer.*



III_12 - ¡Qué dicha!

*¡Qué dicha!, que es tener en nuestra vida:
honor, pobreza, siempre en buen camino.
Pobreza que nos guía en lo genuino.
Honor en sencillez inconmovida.*

*La dicha de esas horas despedidas
se va en un fiel secreto, sin destino.
Y hoy, con su regreso repentino,
vuelve a ocupar su sitio en nuestra vida.*

*Mi madre, fue el honor, en soledad.
Mi padre, la pobreza, con la herida.
En la pasión de ayer se ve, vivida,
la llama siempre alerta de ebriedad,
que sube hasta una altura sin medida,
heroica de pobreza y de bondad.*



III_13 - Fuego de pobreza

*¡Qué ejemplo tan valiente, aquel pasado!
Ahora, el mismo cielo, es el de antes.
Igual el aire ayer, y cada instante;
la cocina, y el patio iluminado.*

*El alma siempre igual en lo estimado;
las cosas y los eres, palpitantes.
Pero hay un triunfo con su voz distante,
que viene a confirmar lo bien ganado.*

*Tan solo a demostrarse, que, en el alma,
desde el comienzo aquel de la semilla,
hasta el fruto que hoy nos maravilla,
se aduna en el amor de nuestra alma,
con fuego de pobreza; que derrama
su vida fiel, y su lealtad sencilla.*



III_14 - Sus manos de amor

*El pan de nuestra madre, la pobreza,
desde las manos calmas de su amor;
tan generoso en bien sustentador,
como el desinterés de la pobreza.*

*En cada madrugar la vida empieza,
y los tiempos, le piden su favor
a ese ir y venir premonitor
que ofrece, cada día, una entereza.*

*En nuestro divagar desconcertado,
una voz llama, al pulso de las horas;
la voz de aquella madre que enamora
en el pan, cada vez, reconquistado.
El pan de la pobreza, ya ofrendado
en sus manos de amor; no nos ignora.*



III_15 - Ella vuelve

*Como siempre, ella vuelve a nuestra mesa
a calmarnos el hambre de esperanza.
Con el alma, gozosa en la confianza.
Nuestra vida, en la vida que regresa.*

*Bendita nuestra madre, la pobreza;
es tan buena la luz de su enseñanza,
que, siempre, tiene un brillo de alabanza
la perpetua piedad de su pureza.*

*Delante de su amor: la gratitud.
Ya no se olvida el bien antes sentido.
Porque ella, da su signo a la virtud,
que viene como un ruego inconsabido,
trazando su amorosa beatitud
por el recuerdo fiel de lo vivido.*



IV - ALMA TRASPASADA, LA POBREZA



1	- Te anunciaste	52
2	- La pura paciencia compartida	53
3	- Salimos a vivir	54
4	- Alma traspasada	55
5	- Mi adiós te deja atrás	56
6	- Triste el alma	57
7	- Abrazado al signo de lo amado	58
8	- Este es mi camino	59
9	- Reencuentro	60
10	- La esquina de la muerte	61
11	- Tú traspasas la puerta	62
12	- ¡Qué pronto!	63
13	- Allí, se adunan	64
14	- Ella y él	65
15	- Eres hija de un rey	66



IV_1 - Te anunciaste

*Ya no temo, pobreza, tu vivir.
Con tanta diligencia te anunciaste,
que así tu pan, al alma no le baste,
yo te consiento: adentres tu servir.*

*Por eso es que te acepto residir,
con cuanto, en mi camino, tu dejaste.
En mi vida, ya tanto resignaste
por conquistar el bien que se ha de ir.*

*Tu contienes pobreza, aquellas cosas,
que conforman la vida tan sencilla:
el suelo, el aire, el agua, la semilla,
la casa, el patio, el pájaro, la rosa,
y aquellos seres de bondad copiosa,
y cuanto del amor se maravilla.*



IV_2 - La pura paciencia compartida

*Muchas cosas faltaron en la vida,
sin que la vida las necesitase.
El día, en su saber, nos daba clase
de la pura paciencia compartida.*

*Aunque, en sus amenazas condolidas,
no nos dejaba de decir su frase
la mentira, que en sueños se deshace,
con su pregón de filas abatidas.*

*En medio de ilusiones pasajeras
y anuncios de las falsas campanadas,
se erguía nuestra vida, denodada.
Aunque el tiempo perdía la carrera,
el alma de los nuestros, tan sincera,
siempre decía: "nunca faltó nada".*



IV_3 - Salimos a vivir

*¡Qué secreta bondad tiene la vida
de nunca prevenir su advenimiento;
tan solo, con el puro sentimiento,
nos lleva por su senda bien sabida!*

*¡Y cómo pone todo en su medida,
siguiendo a sus enigmas de elementos;
tan solos, de tan puro valimiento,
que, ni falta, ni exceso, la invalidan.*

*Llevados de la mano hasta su puerta,
salimos a vivir sin más cuidado
que el aire, el agua, el fuego iluminado;
y el suelo, que en su signo nos concierta.
Y sola, el alma, al mundo se despierta,
para vivir el día indescifrado.*



IV_4 - Alma traspasada

*Venías por tu senda iluminada
desde tu patria, donde bien naciste.
Cumplido el signo que en vivir persiste,
llegaste a renacer transfigurada.*

*En cuanto penetraste tu morada
la vida, con su resplandor, te viste.
Un grito de dolor y enigma, diste,
cantando tu nacer a la alborada.*

*El alma traspasada de la vida
te dio, alma creada, un corazón;
donde sentir tu pobre salvación
en la pobreza, que nació vencida;
para no abandonar jamás la herida,
ni el goce virginal de tu canción.*



IV_5 - Mi adiós te deja atrás

*A veces, nuestro adiós te deja atrás,
más allá de los días convividos.*

*Y siguiendo adelante, inconsabidos,
no retornamos más donde tu estás.*

*Pero el alma traspasa más y más
la propia desazón y el propio olvido.*

*Ya, dejando el mañana presentido,
regresa a tu camino una vez más.*

*Cuando llaman las luces de otras penas
se despierta un afán desconcertado;
partiendo, ¡ay!, pobreza, de tu lado,
audaz, a la distancia que enajena.*

*Mas, traspasada, el alma, con su pena,
vuelve a buscar su pan sacrificado.*



IV_6 - Triste el alma

*Hoy está triste el alma hasta la muerte,
ante la anchura inmensa de este cielo;
si levanta más alto, su alto vuelo,
más arriba se lleva nuestra suerte.*

*Bendita soledad, que nos advierte:
el alma es solo un punto en ese cielo.
Hacia allá se nos va nuestro consuelo,
por ese amor, que es fiel, hasta la muerte.*

*Se nos va el corazón atravesado,
cuando el adiós transita su noticia.
Y la herida de ayer nos acaricia
en el dolor que, hoy, nos ha llamado.
El buen amor es bien inigualado
cuando se va muy alto a su justicia.*



IV_7 - Abrazado al signo de lo amado

*No resulta, negar nuestro dolor,
cuando aquel mundo de ebriedad se ha ido;
si el goce de un camino recorrido
ya palpitaba un triunfo bienhechor.*

*No se presume, cruel, el sinsabor
que sobreviene, en pulso incontenido.
Ningún recuerdo vago o presentido
regresa, ni a la herida, ni al dolor.*

*Hay solo un llanto más, acorralado,
por la virtud cifrada de la pena.
Ya no importa la burla, que condena,
ni haber perdido el bien, tan castigado.
Al abrazarse al signo de lo amado,
ya no se teme al golpe, ni a la pena.*



IV_8 - “Este es mi camino”

*La ruta de los días castigados
con cargas, con angustias y fatigas;
y cuanto de la vida nos obliga
a despertar la voz de lo ignorado.*

*Los pasos transitando lo arrasado;
pidiendo al corazón que todo siga
hasta el cruce del alma con la intriga
y allí, perder la paz en lo llorado.*

*Aun viviendo en su fragor, la llaga,
viene el perdón a ser nuestro vecino.
La compasión aclara su destino
y el alma de lo nuestro allí, divaga.
Así lo prometido no se haga,
igual se dice: “este es mi camino”.*



IV_9 - Reencuentro

*Nuestro subir la vida desacierta,
si, viniendo de debajo de la pena,
se queda padeciendo su condena
y en su huella sombría, desconcierta.*

*En medio de la desazón desierta,
se reencuentra el amor con nuestra pena.
Nos viene a descifrar el alma buena,
que nos perdura nuestra fe despierta.*

*Nuestra madre nos guarda la esperanza,
que se va, devastada hacia el olvido.*

*Ahora, que regresa lo increído
a tramar su ficción de desconfianza,
ya, su pura mirada nos alcanza
para aspirar a un bien inmerecido.*



IV_10 - La esquina de la muerte

*Nuestra casa, con su fiel quietud.
El umbral, hoy, nos abre a la distancia,
en donde ayer, quedó nuestra constancia
esperando con digna gratitud.*

*Desde allí, como de una infinitud,
se traspasa la vida, en su fragancia.
Y la muerte nos da su discrepancia,
anudando la ausencia a la virtud.*

*Inmóvil y perpetua, nuestra suerte;
se despide amurada en un rincón.
Tal vez, haya quedado el corazón
amarrado a la esquina de la muerte.
Nuestra casa, con su recuerdo inerte;
y el olvido, que espera su perdón.*



IV_11 - Tú, traspasas la puerta

*Tú, traspasas la puerta de la muerte,
desde tu propia muerte traspasada.
Cada día es umbral de tu alborada.
Cada día de luz, tu luz convierte.*

*¡Cómo caes, oh, vida, en tanta suerte;
diversa en la caída arrinconada!
Cada vez con el día, iluminada
tu victoria, renace de tu muerte.*

*Es tan fuerte la pena de los días,
como mansa, al despertar, la luz.
Y tan alta, y tan digna la virtud
de la brisa, que gira en su alegría.
Cada vida traspasa la agonía,
despertando a su propia infinitud.*



IV_12 - ¡Qué pronto!

*¡Qué pronto que te vas, vida gozosa,
con tu goce de patios y arboledas.
Como un don espectral, siempre te quedas
más allá de las almas y las cosas.*

*Si aguardas escondida, más dichosa.
Cuanto más se te olvida, más te enredas.
Con tu fiel soledad, muy sola quedas;
y tan sola, en intriga misteriosa.*

*La historia de un adiós, el tiempo lleva;
es un irse continuo de las horas.
Y también es quedarse en la demora,
cada vez que un recuerdo se renueva.
Como aquel pobre amor, que el alma lleva
hacia el siempre de ayer, y del ahora.*



IV__ 13 - Allí, se adunan

*Cruzando nuestra puerta, allí, no más,
nuestro amigo esperando en el camino.
Y se cruzan las vidas, donde vino
a buscar su oración la soledad.*

*Hay un vivir que nunca queda atrás,
buscándole al dolor algún destino;
encontrando, uno mismo, su camino
en el cruce que anuncia la amistad.*

*Y allí, se adunan penas y alegrías,
en tanto divagar que da la vida;
traspasando el umbral de nuestra herida,
en la cita del pan de cada día.
Hay un afán, que sale a su porfía,
para cruzarse, al paso de la vida.*



IV_14 - Ella y él

*Ella y él, como ayer, en el secreto.
Oculto el signo heroico de las almas,
un signo de unidad que sella el alma,
y no conmueve a su designio quieto.*

*Un acuerdo de amor le está sujeto,
confiado en el enigma de las almas.
¡Cuánto valora al amor fiel, el alma!,
trabaja en lo invariable, nunca inquieto.*

*Ella y él, como ayer; igual mañana.
Ella y él, como es hoy: pobreza y cielo.
Ella y él; la pobreza de este suelo,
que trabaja tan límpida y cercana:
la pobreza en el hambre cotidiana,
y en su pan, él, entona el bien del cielo.*



IV_15 - Eres hija de un rey

*Eres hija de un rey, de un reino alto,
de noble estirpe, señorial y electa.
Hasta la fuente de la luz perfecta
te subes, de lo alto, a lo más alto*

*El cielo escucha el tono de tu canto,
y el fruto de tu vida, se proyecta
hasta ponerse en la bondad dilecta
ya, sin enigma, de aquel reino alto.*

*Siendo tú, solo, un alma traspasada,
por el simple misterio de la vida;
tan sencilla, en tu casa, convivida
con el aire, la rosa y la alborada.
En pobreza de amor transfigurada,
tú, de un rey, eres hija bienquerida.*



V - ALMA NIÑA, LA POBREZA



1	– Despertar	68
2	– Un día	69
3	– La vida regala	70
4	– Subiendo	71
5	– ¿Porqué?	72
6	– No teme nuestra alma	73
7	– El amor era más fuerte	74
8	– Silencio soberano	75
9	– Nuestra madre	76
10	– Otra muerte	77
11	– El “alegraos” de la pobreza	78
12	– Manojos de recuerdos	79
13	– ¡Obedecer!	80
14	– Seguiste siendo la pobreza	81
15	– Castidad	82



V_1 - Despertar

*La vida niña, ingenuo despertar.
Su candidez es fuerte como el viento,
que, en su misma pureza de elemento
no se sabe su fin, ni su lugar.*

*Vida pequeña, siempre va a la par
de un gozoso homenaje al sentimiento.
Un corazón, anuncia un pensamiento;
se entrega entero amando, y pide amar.*

*Allá, donde se van a amar los ruegos,
el alma se apareja con sus sueños,
planeando, donde el horizonte es dueño.
Y la mirada en luz, allá, es un fuego,
en donde alumbra aquel hermoso juego
del alma niña y su nacer de ensueño.*



V_2 - Un día

*Si dejamos atrás, en el pasado,
la espera que, hasta ayer, fuera ilusión,
por la promesa leal del corazón,
con palabras de augurio, tan confiado.*

*Es que, hoy, el amor, iluminado,
nos lleva por caminos del perdón.
No cuenta más la herida, en la misión
que llama, a la asistencia de lo amado.*

*Tan arriesgado, como tan valiente,
el amor, ya no teme atravesar
el signo, que conduce hasta un hogar
pidiendo a la piedad su don paciente.
Y asistir la faena penitente
de nacer, de vivir, llorar y amar.*



V_3 - La vida regala (en lo poco)

*Un heroísmo oculto da la vida,
y lo regala en bien de generosa;
cuanto menos se espera de sus cosas,
al paso de la suerte distraída.*

*Cuando la pena vaga por la herida,
se agita en su indigencia presurosa:
viene a cumplir la novedad dichosa,
tan impensada, tan impresentida.*

*Ya no cabe el enigma descreído,
si no cree en lo poco que se tiene.
Porque el miedo a perder nunca retiene
el amor de lo poco conseguido.
Si la vida es regalo convivido,
y abundante de dones, sola viene.*



V_4 - Subiendo

*Llevamos nuestra alma apretujada,
como una madre con su niño en brazos.
Tan cumplida virtud nos da el abrazo,
con la propia misión muy bien trazada.*

*El alma, en su vagar, transfigurada,
nos pide un vuelo alto en el acaso,
y nada nos alcanza, en el fracaso
que habita, en la ilusión inconfesada.*

*Y siempre hay poco, por subir la escala,
que conduce al secreto de lo amado.
Cuando abrazados a un dolor cansado,
nunca nos basta el bien que nos señala;
más allá, si la pena se acorralla,
subiendo, con el alma a nuestro lado.*



V_5 - ¿ Porqué ?

*¿Porqué se exige tanto de la vida
por los pasillos del dolor burlado?
Si la cruel presunción de lo ignorado,
se complica en hartura, ya vencida.*

*Si muy poco promete, la caída
del alma derrotada en lo postrado.
Tan solo pide un bien más estimado,
de lo poco que resta de la herida.*

*¿Porqué se exige tanto de las almas,
si piden que lo bueno, se despierte
al anhelo de una visión más fuerte.
Si amándose entre el ímpetu y la calma
se alumbra lo pequeño dentro el alma,
librando la bondad a propia suerte.*



V_6 - No teme nuestra alma

*No teme nuestra alma verse triste,
y en la tristeza desatar su llanto.
Si el corazón, al bien le pide tanto,
una vida de entrega nos asiste.*

*Porque, en su signo, la lealtad persiste,
si nuestra buena fe le da su llanto.
Aunque en el mundo audaz se lucha tanto,
que la ofensa, en su ruina se resiste.*

*La ingratitud le cierra los oídos
a la piedad, que clama por el pan.
Cuando el combate diario ve su afán,
acorralado en riñas y gemidos.
La soledad regala un contenido
y el triste ya no teme por su paz.*



V_7 - El amor era más fuerte

*Éramos tres en palpar la vida:
nuestras almas, la lucha y el amor.
El alma rebotante. Y un fulgor
deslumbra aquellas horas compartidas.*

*De nuestra mano, no se va la herida,
que entrechoca la vida y el dolor.
Y sufriendo a nuestro lado, aquel amor,
por la lucha del alma convivida.*

*Éramos tres capeando nuestra suerte.
De no pensar en esa fe dichosa,
se arremete en la lucha valerosa,
sin temer a la espina de la muerte.
De los tres, el amor era más fuerte,
por sufrir el perdón en cada cosa.*



V_8 - Silencio soberano

*Mientras la noche ronda por su cielo,
nuestras pequeñas almas, se confían
en recitar la tenue letanía
del silencio, que ruega, en su desvelo.*

*La espina encierra un poderoso celo,
con aquella insistencia, que porfía
y repite el dolor de una agonía.
Nunca entendido su doliente anhelo.*

*Tan pequeña es la vida que se pena,
detrás de aquel silencio soberano;
coronado en la fuerza de unas manos
siempre fieles al bien de su faena.
Mientras la noche anuncia su condena,
el cielo del amor es más lejano.*



V_9 - Nuestra madre

*Nuestra madre velando el entresueño;
y la vida nos llama a sus rarezas.
Reflejos de un adiós, de una tristeza,
y un callejón de mundo, ya, sin dueño.*

*En el cofre de nuestro amor pequeño,
custodia, su ideal, nuestra pobreza.
Aquella fiel mirada de pureza
va siempre acompañando nuestro sueño.*

*Un rostro, y una lágrima valiente,
que no abandona nunca el viejo amor;
así, las lejanías del dolor
nos dejan un olvido indiferente.
Nuestra virtud se alumbra en esa frente,
donde una luz, en Dios, da su fulgor.*



V_10 - Otra muerte

*Una muerte deambula sin descanso.
Va, sin poder morir, su propia muerte.
Mas, hay un padecer en otra muerte:
un corazón de amor, humilde y manso.*

*La muerte corporal es un remanso
donde viene a beber el ángel fuerte.
Invariado en la faz de toda suerte,
para estarse en la luz de su descanso.*

*¡Ay!, muerte, que transitas la prisión
de negarte a la sombra de tu espina.
Acechando tu huella, no adivinas,
incierto y anhelante, tu infición.
Pero extinto el umbral de la pasión
la muerte que fenece, te declina.*



V_11 - El “alegraos” de la pobreza

*Si nuestra intimidad, en algo, es casta,
por su virtud de ser siempre pequeña.
Si la pobreza como sola dueña,
desde su pequeñez, sola se basta.*

*La vida de pobreza no devasta
la generosidad del bien, que enseña.
En su lección de vida, tan pequeña,
con lo poco que somos, ya le basta.*

*Por eso, nuestra alma tanto canta
un gozoso “alegraos” de la pobreza.
El alma, en lo pequeño, mucho reza,
donde la gratitud de ayer fue tanta.
El júbilo, que ahora nos levanta,
es fruto de este ayer de la pureza.*



V_12 - Manojos de recuerdos

*Guardaba, nuestra madre, desde antes
manojos de recuerdos bienamados
¡Y cuánto se nos daba, en lo olvidado,
por ese atesorar de lo distante!*

*El tiempo aquel, ya hoy, es un instante,
que nos demuestra el fruto de un pasado.
Va siendo alto, cuanto más amado,
cuanto más digno en el amor de antes.*

*Porque, del bien que el alma ha retenido,
alguna voz de amor, allá, muy alta,
sabiendo que, en pobreza, no nos falta
un signo de dolor, y otro de olvido,
se lleva del amor lo bien querido,
y del perdón, la santidad más alta.*



V_13 - Obedecer

*Como el obedecer de tantas cosas,
en el sencillo afecto cotidiano.*

*Como obedece el cielo soberano,
donde la luz alumbra más dichosa.*

*De la salud feliz que da la rosa,
cuando obedece a su destino arcano.
Como obedece el viento, tan cercano
a su invisible voz, tal, misteriosa.*

*Así obedece el alma en ser un alma.
Como obedece, fiel, el corazón
cuando padece, mudo, en su rincón,
sin desdecir la pena de su alma;
que, vida, muerte, padecer y alma:
espina, ruego, ofrenda y devoción.*



V_14 - Seguiste siendo la pobreza

*Nos queda la belleza de un recuerdo.
Como una flor hermosa, tanto luce
con esa luz, que el día, nos traduce;
si en el sentir del alma va de acuerdo.*

*El ángel de adiós, ya, es un recuerdo,
que, a tu presencia oculta, nos conduce.
Madre, por nuestra vida en ti, reluce
la preciosa virtud de tu recuerdo.*

*Aunque te vas quedando tras la vida,
estás en nuestra madre, la pobreza.
En tu lugar, la flor de la simpleza,
de aquella permanencia preferida.
Aunque te fuiste, tras la vieja herida,
igual seguiste siendo: la pobreza.*



V_15 - Castidad

*¡Qué majestad prudente: la virtud,
si siempre nos retorna a una inocencia;
aunque, al cruzar el paso de la ausencia,
se desdibuje el don de infinitud !*

*¡Qué noble dignidad de gratitud
tiene el amor, desde tan alta ciencia,
se nos regala alguna providencia
volviendo hacia el vigor de una virtud !*

*Porque el dolor no huye de la herida;
ni la pasión desdeña el padecer,
ni el alma buena tarda en conocer,
que una semilla ama, allá, escondida,
donde la castidad es luz y vida,
por majestad del siempre amanecer.*



GOCES del ALMA POBRE

*Versos del sentir criollo
en lo infinito del alma*

ÍNDICE

I - SEÑORA, LA POBREZA



1 - Con el ángel del adiós	4
2 - Almas sobradas de pobreza	5
3 - Ya no teme el mañana	6
4 - El trance de la vida	7
5 - Buscando el recuerdo	8
6 - A su lado	9
7 - Es un adiós que reza	10
8 - Siempre queda un sitio	11
9 - La sola pobreza de un camino	12
10 - Tu vivir es una herida	13
11 - Hoy permanece	14
12 - Jugando su carta	15
13 - Ve su aurora	16
14 - Al lado del camino	17
15 - Señora, la pobreza	18

II - RINCÓN DE LA POBREZA

1 - ¡Qué enigma entrometido!	20
2 - A la obediente distancia	21
3 - Al tiempo pobre	22
4 - Al casto movimiento	23
5 - A la materia humilde	24
6 - La pobreza desolada	25
7 - Al huir, el dolor.	26
8 - Pobreza es noble	27
9 - El propio enigma	28
10 - El leño firme	29
11 - Resurge la pobreza	30
12 - Es más alta	31
13 - Algo que nos llega	32
14 - Secreta voz	33
15 - Una madre	34

III - MI MADRE LA POBREZA

1 - Esa semilla	36
2 - Visita nuestra casa	37
3 - Nos dejó su herencia	38
4 - Se aquieta el día	39
5 - Alma transeúnte	40
6 - Siempre es más buena	41

7 - Espera, más allá	42
8 - El fruto y la pena	43
9 - Por amor inigualado	44
10 - Ayuda... y más allá	45
11 - Todo empieza	46
12 - ¡Qué dicha!	47
13 - Fuego de pobreza	48
14 - Sus manos de amor	49
15 - Ella vuelve	50

IV - ALMA TRASPASADA, LA POBREZA

1 - Te anunciaste	52
2 - La pura paciencia compartida	53
3 - Salimos a vivir	54
4 - Alma traspasada	55
5 - Mi adiós te deja atrás	56
6 - Triste el alma	57
7 - Abrazado al signo de lo amado	58
8 - Este es mi camino	59
9 - Reencuentro	60
10 - La esquina de la muerte	61
11 - Tú traspasas la puerta	62
12 - ¡Qué pronto!	63
13 - Allí, se adunan	64
14 - Ella y él	65
15 - Eres hija de un rey	66

V - ALMA NIÑA, LA POBREZA

1 - Despertar	68
2 - Un día	69
3 - La vida regala	70
4 - Subiendo	71
5 - ¿Porqué?	72
6 - No teme nuestra alma	73
7 - El amor era más fuerte	74
8 - Silencio soberano	75
9 - Nuestra madre	76
10 - Otra muerte	77
11 - El "alegraos" de la pobreza	78
12 - Manojos de recuerdos	79
13 - ¡Obedecer!	80
14 - Seguiste siendo la pobreza	81
15 - Castidad	82

ÍNDICE	83
--------	-------	----